

**COMENTARIOS DE RAFAEL EMILIO YUNÉN AL
INFORME DE PROGRESO EDUCATIVO, REPÚBLICA DOMINICANA 2010.
EL RETO ES LA CALIDAD,**

ELABORADO POR EDUCA PARA EL PROGRAMA PREAL.

PUCMM, SANTIAGO. 22 DE NOVIEMBRE DE 2011.

El tema central de este IPE-RD 2010 no puede ser más apropiado para nuestros tiempos: *el reto es la calidad de la educación*. A casi dos décadas de anunciada una gran reforma educativa en la República Dominicana (primer plan decenal 1993-2003 -precedido de un gran consenso nacional- y un segundo plan decenal en ejecución 2008-2018, ambos favorecidos por un período de estabilidad política y de crecimiento económico), aún no se han establecido las condiciones favorables de orden político, económico, laboral y de funcionamiento del sistema que garanticen el acceso a una educación de calidad para todos los sectores de la sociedad.

Este resultado se debe, entre otros factores, a la falta de una visión que asigne a la educación una condición de alta prioridad nacional, y a la implementación de un nuevo paradigma educativo que, a pesar de sus bondades, continúa abriendo la brecha entre la calidad de la educación pública y la calidad de la educación privada. Ambos elementos se han conjugado para que, desde el Estado, se formulen y efectúen políticas sesgadas y de carácter limitado que han devenido en una asignación de recursos que no han permitido impulsar programas de reforma tendentes a mejorar los contextos y las condiciones de aprendizaje.

La situación esbozada precedentemente no es exclusiva de la sociedad dominicana; sin embargo, lo que ha faltado en el país, contrario a lo ocurrido en otros de la región, es el diseño e implementación de políticas compensatorias de las desigualdades resultantes de los niveles de competencia de las escuelas y de los efectos adversos de los contextos. En ese tenor, se necesita la colaboración de todos los actores sociales, y no solamente del Estado, para impulsar y desarrollar estrategias socioeconómicas, acompañadas de iniciativas educativas, tendentes a crear las condiciones adecuadas para:

- (a) superar la situación de pobreza y desigualdad de oportunidades entre todos los diferentes sectores sociales;
- (b) mejorar la calidad de la educación;
- (c) propiciar el acceso y utilización apropiada de los recursos que se suministren, para mejorar el aprovechamiento y desempeño de docentes y estudiantes; y
- (d) crear espacios de participación, incluyendo el rol que asumirían las instituciones que practican la responsabilidad social empresarial en educación. (1)

El logro de estos objetivos serviría como una forma de contribuir a romper el círculo de exclusión de la población más marginalizada, especialmente en las áreas peri-urbanas y rurales del país. No obstante, hay que tener en cuenta que cada objetivo depende de los otros tres, es decir que no se puede, por ejemplo, conseguir calidad educativa si no se trabaja en los otros temas referentes a la desigualdad social, los recursos y la participación.

Esta interdependencia entre iniciativas educativas y estrategias socioeconómicas nos lleva a plantearnos: ¿de qué estamos realmente hablando cuando nos referimos a mejorar la calidad de la educación? Muchas de las definiciones de calidad educativa la entienden como el logro de un alto nivel de efectividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera que el aumento de los niveles de aprendizaje se obtenga por medio del establecimiento de metas bien exigentes, por la medición de los logros obtenidos y por el reporte objetivo de los resultados del aprendizaje en el aula.

Por eso, cada vez que se trate el tema de la calidad educativa, se le debe diferenciar del aumento de la cobertura escolar (lo que incluye más escuelas, maestros, infraestructuras, equipamientos, etc.). En realidad, se debe ampliar “la cantidad” de educación que se puede ofertar, al tiempo de ir logrando “la calidad” de educación deseada. Más aún, las investigaciones realizadas en múltiples sistemas educativos nacionales reconocen la inutilidad de solo respaldar un incremento de la escolaridad sin proveer condiciones para obtener calidad de educación.

1 La búsqueda de estos resultados se encuentra también en el *Decálogo Educativo 2021 para Centroamérica, Belice, Panamá y República Dominicana*. Ver: 1. Área de “Efectividad y calidad de la educación”.

Hanushek considera que un sistema educativo sólido basado en la obtención de calidad, incrementa notablemente el capital social y el índice de desarrollo humano de un país (2). Aunque el mejoramiento de la calidad educativa trae resultados menos visibles que la provisión de cobertura y sus elementos materiales, hoy en día los retos de la política educativa deben ser tanto de carácter cuantitativo como cualitativo. Además de mejorar el acceso a un plantel o a un pupitre, se debe garantizar el acceso a un servicio de calidad creando condiciones para que dicho servicio pueda ser aprovechado totalmente. En el mismo tenor, además de disponer de más aulas, textos, etc., hay también que examinar la forma de utilización y aprovechamiento al máximo de estos recursos.

Con relación a este último aspecto, hay que decir que casi todos los informes nacionales, los hallazgos y recomendaciones de los organismos multilaterales, los estudios de la gran mayoría de instituciones internacionales y cientos de programas de investigación-acción a múltiples niveles (local, regional, global), concuerdan en afirmar que el medio más efectivo para mejorar la calidad educativa reside grandemente en incrementar el rendimiento de los maestros. (3)

¿Cuáles serían entonces los programas e iniciativas con mayores posibilidades de obtener, a corto plazo, un desarrollo profesoral capaz de satisfacer las necesidades educativas actuales? Por un lado, se debe trabajar en el mejoramiento del contexto laboral y social en que se desenvuelven los docentes.

Por otro lado, cada programa de clases debe diseñarse con el fin de incrementar directamente el rendimiento escolar de los estudiantes en general (4) a través del mejoramiento de las prácticas docentes que se aplican en el aula, las cuales pueden ser medidas mediante una serie de acciones observables que indiquen una pauta de mejoría.

2 Eoric A. Hanushek. “¿Por qué importa la calidad de la educación?”, en: *Finanzas y Desarrollo*. Junio de 2005. Pgs. 15 a 19.

3 Este factor se menciona también como clave para mejorar las escuelas ubicadas en contextos vulnerables. Ver el documento: ¿Cómo lograr escuelas efectivas en contextos de pobreza? Boletín No. 15 de PREAL – Noviembre 2008. SINOPSIS EDUCATIVA. Selecciones que iluminan el cambio educativo.

4 Eoric A. Hanushek. Op. Cit.

Por esta razón, además del suministro de un apoyo externo de materiales y recursos para la escuela, se necesita vigilar estrechamente la efectividad del desempeño del docente para aprovechar al máximo el acceso y la utilización de los insumos que se les suministren (a ellos, a la escuela y a sus alumnos) para así obtener mejoras significativas sobre el aprendizaje estudiantil.

Un excelente trabajo elaborado por Bárbara C. Hunt para el Grupo de Trabajo Profesión Docente de PREAL indica que “en un solo año, la calidad del docente puede hacer una diferencia de un año entero de crecimiento en el aprendizaje de un alumno” (5). Ahora bien, dice el mismo estudio que la efectividad del desempeño docente no solo se relaciona con los incentivos o materiales que se les pueden suplir a los maestros desde fuera, sino que hay que tomar en cuenta una serie de procesos internos dentro del aula, así como la diversidad de apoyo y desarrollo profesional que la escuela puede facilitar o que el mismo maestro puede buscar.

Otro factor muy importante para asegurar el acceso y aprovechamiento al máximo de los recursos radica en el liderazgo que podrían ejercer los directores en la mejora de la tarea docente y de toda la gestión de su centro educativo. Por esto es necesario continuar con los programas para proveer a los directores las habilidades y competencias que les permitan a su vez proveer acompañamiento y apoyo efectivos para mejorar la escuela. (6)

Finalmente, el desarrollo de una nueva escuela de calidad se basa en la existencia y vigencia de espacios de participación capaces de producir y movilizar el capital social necesario para que la gestión educativa sea más efectiva. Estos espacios de participación refuerzan el rol de cada uno de los actores de la comunidad educativa (directores, profesores, estudiantes, padres y amigos de la

5 “Efectividad del desempeño docente. Una reseña de la literatura internacional y su relevancia para mejorar la educación en América Latina”, elaborado por Bárbara C. Hunt para el Grupo de Trabajo Profesión Docente de PREAL. Marzo 2008. Por otro lado, la Política No. 6 del Plan Decenal de Educación vigente establece: Priorizar la formación de recursos humanos de altas calificaciones para el sector educativo y promover la permanencia y crecimiento profesional del personal ya contratado. Fuente: Secretaría de Estado de Educación. *PLAN DECENAL 2008-2018*.

6 Ibidem. También ver una propuesta que hace el Grupo de Trabajo Profesión Docente de PREAL para la definición de efectividad docente. Este documento es muy importante para definir indicadores para el Diagnóstico de la situación de las escuelas donde se aplicarían las iniciativas educativas de este Proyecto.

escuela, así como instancias normativas), al tiempo de colaborar con el proceso de enseñanza y aprendizaje. (7)

El concepto de espacios de participación incluye también los vínculos con los actores del contexto social en que se encuentra la escuela (líderes comunales, iglesias, juntas de vecinos, etc.). Además de las formas directas de interrelación que tienen las escuelas con estos actores, existen otras formas de participación determinadas por programas y proyectos sociales para el mejoramiento de la educación a cargo de instancias que no necesariamente están directamente relacionadas con la comunidad educativa y su entorno: agencias, instituciones donantes/auspiciadoras, ONGs, universidades, fundaciones, etc. Estos espacios de participación potencializan el ejercicio de prácticas democráticas, todo lo cual redundará en la calidad educativa, el uso racional de los recursos disponibles y en el propio ejercicio de una ciudadanía responsable.

El triángulo virtuoso a perseguir sería definido entonces por la **valoración** y el **involucramiento** para conseguir la **transformación**. Esto significa que, más allá del valor de cualquier intervención, lo que interesa a las políticas para obtener calidad en educación, son los resultados de dicha intervención, tales como: (a) ¿se han fortalecido los maestros y han mejorado su práctica?; (b) ¿se refleja este fortalecimiento docente en el aprendizaje de los escolares quienes también se han preocupado más por aprender?; (c) ¿se ha integrado plenamente la comunidad con el mejoramiento progresivo de la escuela y no solo con extender los años de escolarización?

A partir de la lectura de este Informe, ¿qué se recomendaría como prioridad de atención en el sistema educativo dominicano actual?

7 El rol que debe cumplir la familia es un factor clave para aumentar la efectividad del proceso enseñanza-aprendizaje en las escuelas ubicadas en contextos vulnerables. Ver el documento: ¿Cómo lograr escuelas efectivas en contextos de pobreza? Boletín No. 15 de PREAL – Noviembre 2008. SINOPSIS EDUCATIVA. Selecciones que iluminan el cambio educativo. Por otro lado, la Política No. 8 del Plan Decenal de Educación vigente establece: Estimular la participación de la familia y la comunidad e instituciones no gubernamentales en la implementación de las políticas, los programas y los proyectos educativos. Fuente: Secretaría de Estado de Educación. PLAN DECENAL 2008-2018.

En primer lugar que todos debemos estar conscientes de que la República Dominicana avanzó significativamente en la cobertura de la educación básica, pero que la obtención de calidad educativa sigue siendo el mayor desafío. En pocas palabras: que el país no ha logrado mejorar la calidad del aprendizaje en los alumnos.

En segundo lugar, se señalan algunos factores que explican la baja calidad educativa, pero se recomienda, de manera clara y contundente, que hay que revisar la inversión de recursos que llega efectivamente a los maestros, así como reformular o cambiar la estrategia de capacitación profesoral que se ha aplicado ya que este Informe le ha puesto una nota muy deficiente a la actual carrera docente. En pocas palabras: que el aumento de los educadores titulados no se ha traducido en una mejoría en los resultados educativos de los alumnos.

Estos dos puntos anteriores se resumen en la paradoja de que la República Dominicana tiene más cantidad de profesores titulados que el promedio latinoamericano y, al mismo tiempo, tiene el peor rendimiento estudiantil de América Latina.

En tercer lugar, este Informe, al igual que todos los anteriores, vuelve a calificar como muy deficiente la inversión en educación. En pocas palabras: que el país es el segundo de la región con menor porcentaje del PIB dedicado a la inversión educativa.

En cuarto lugar, y relacionado con el tema anterior, el Informe advierte que hay que calcular cuánto cuesta una educación de calidad y, por lo tanto, no solo se necesita invertir más sino también mejor y de manera focalizada donde existan más necesidades. Como dice Camnitzer, para pasar de la **edu-castración** a la **edu-creación** esto es, para transitar hacia una escuela básica de calidad, se necesita invertir para incentivar, evaluar, seleccionar y mejorar la formación docente para conseguir maestros de calidad. Si se mete calidad en la escuela, la escuela dará calidad escolarizada... lo contrario, lamentablemente, también es cierto.

En quinto lugar, el Informe destaca que en los últimos años se ha creado un sistema de evaluación de maestros, pero observa que no se han difundido los resultados de una evaluación que se hizo a los docentes, que parece que dicha evaluación no incluyó la medición del dominio de contenidos de parte de los docentes y que no se están aplicando políticas de mejoramiento docente de

acuerdo a la evaluación. En pocas palabras, que se ofrezcan mayores incentivos a los profesores según sean evaluados y que se aumente su participación en la reforma educativa que se ha querido llevar a cabo.

Estas cinco prioridades de atención en el sistema educativo que se derivan de este Informe lo hacen imprescindible para encontrar nuevas alternativas para la educación dominicana.